

# LA INVESTIGACION

## Los militares, en alerta antiterrorista

El Gobierno y el PSOE pactan una mayor implicación de las Fuerzas Armadas en un plan especial de seguridad elaborado tras el 11-M / El Ejército custodiará «centros sensibles» y vigilará el espacio aéreo y marítimo

FERNANDO LAZARO

JUAN CARLOS GONZALEZ

MADRID/BRUSELAS.- El Gobierno, con el visto bueno del PSOE, ha puesto en marcha un intenso plan de seguridad, una alerta especial ante la permanencia del riesgo de amenaza terrorista, en el que se incrementa la implicación de las Fuerzas Armadas.

Este nuevo dispositivo supondrá un aumento en el número de efectivos con respecto al ya puesto en marcha por el Ministerio del Interior ante la cercanía de las elecciones, hace más de dos semanas y que significará un mayor papel para las Fuerzas Armadas.

Al menos inicialmente, más de 80.000 agentes, tanto de la Seguridad del Estado como del Ejército, participarán en este despliegue.

El dispositivo, como explicó ayer el ministro del Interior, Angel Acebes, está pactado con los responsables del Partido Socialista. Ya desde el pasado lunes, Acebes ha mantenido varios contactos con el dirigente socialista Alfredo Pérez Rubalcaba en los que le ha informado de la situación por la que atraviesan las investigaciones policiales.

Acebes explicó que, durante la mañana de ayer, la Comisión Delegada del Gobierno para Situaciones de Crisis había mantenido una nueva reunión en la que se había acordado ampliar las medidas de seguridad ante la permanencia del riesgo terrorista. Con estas medidas se complementa el plan de prevención que tenía ya activado el Ejecutivo y cuyo objetivo prioritario es reforzar la seguridad de los lugares de afluencia masiva de personas.

En esta comisión delegada están representadas la Presidencia de Gobierno, las dos vicepresidencias, el Ministerio de el de Interior, el de Defensa y la secretaria de la Presi-



Un agente de la Policía Nacional, rastreando las inmediaciones de la Audiencia Nacional. / ALBERTO CUELLAR

dencia. Además de la alerta policial, también se ha estudiado el plan de despliegue ante situaciones de catástrofe, similares a la acontecida el pasado jueves en Madrid. Tanto el Gobierno como el PSOE quieren que este dispositivo especial esté siempre en alerta.

Así lo anunció Acebes, quien informó de que estas medidas especiales son muy similares a las adoptadas por la mayoría de los países de la Unión Europea. Señaló que se irán poniendo en funcionamiento en los próximos días de forma pau-

latina. Se trata de reforzar la seguridad y protección de los lugares de afluencia masiva de personas, como estaciones de tren, aeropuertos o acontecimientos deportivos, y de proteger intereses estratégicos, para lo cual se contará con la participación de las Fuerzas de Seguridad del Estado, las policías autonómicas y locales y las Fuerzas Armadas.

Según explicó el ministro, tras los atentados del pasado día 11 en Madrid, y «ante la permanencia del riesgo terrorista», se ha acordado

aprobar medidas adicionales de seguridad al plan de prevención en materia de terrorismo que España ya tenía activado.

Acebes aseguró que se reforzarán las medidas de seguridad y protección en lugares muy señalados. Además, según explicaron fuentes de Interior, se tratará de la que la presencia policial en las calles sea muy palpable para el ciudadano.

Además, se adoptarán medidas para el establecimiento de controles y protección en servicios básicos como los transportes, infraes-

tructuras, telecomunicaciones y energía. Será en este punto donde el papel de las Fuerzas Armadas será fundamental. Su papel será clave en la custodia de centros de interés estatal, denominados «centros sensibles», como, por ejemplo, las centrales nucleares. También se encargarán de la seguridad marítima y del espacio aéreo.

El ministro explicó que se acometerán medidas de «reacción» complementadas con un plan de información e inteligencia.

Con este plan no se descarta la posibilidad de que, como ya ocurre en Francia, las Fuerzas Armadas tengan una mayor presencia en las propias calles. Algunas voces de mandos de la seguridad del Estado reclaman, incluso, que las patrullas policiales se incrementen con militares o que éstos, incluso, realicen patrullas armadas en centros de transporte.

Por otra parte, la Alianza Atlántica (OTAN) no tomó ayer ninguna medida específica tras los atentados del 11-M en Madrid. Ayer, se celebró la primera reunión formal de los embajadores aliados en la sede de la organización militar cuya prioridad es la lucha contra el terrorismo internacional. Tras la reunión, los aliados se comprometieron a reactivar su programa de lucha contra el terrorismo. Una decisión genérica que contrasta con la movilización de la OTAN tras los atentados del 11 de Septiembre en EEUU. Entonces se activó, a petición de Canadá, el artículo 5 del Tratado de Washington, que prevé la defensa colectiva de un país atacado desde fuera. Este artículo sigue activo, según indicaron ayer fuentes aliadas, las cuales explicaron ayer que los atentados de Madrid «han demostrado que hay que seguir redoblando esfuerzos».

ENRIQUE FIGUEREDO

SILVIA TAULES

BARCELONA.- Los cuerpos policiales están reactivando y tratando de ampliar todas sus redes de información entre los musulmanes de Cataluña. Esta pretensión pasa, incluso, por la infiltración de agentes de incógnito en diferentes comunidades musulmanas. Esta labor viene realizándose con intensidad desde el pasado fin de semana.

Cataluña es la comunidad autónoma con mayor presencia de población musulmana extranjera de toda España y desde el 11-S ha sido escenario de diversas operaciones contra organizaciones islamistas dirigidas por la Audiencia Nacional. Los servicios de información de los tres cuerpos que actúan en las cuatro provincias catalanas —esto es, el Cuerpo Nacional de Policía (CNP), la Guardia Civil y los Mossos d'Esquadra— ya venían profundizando en la búsqueda de contactos e informadores en las comunidades musulmanas desde el

## La policía infiltra agentes entre los musulmanes de Cataluña

La vigilancia se extiende a las asociaciones y ONG que trabajan con inmigrantes / La principal traba de la investigación es el idioma

auge mundial de la amenaza terrorista de signo integrista. Sin embargo, esta precaución es ahora una necesidad inaplazable.

En los archivos de la Brigada de Información hay decenas y decenas de folios referidos a grupos sometidos a especial control como organizaciones políticas magrebíes y palestinas de signo integrista, entre otras. El celo policial ha llegado a extenderse, incluso, a asociaciones y ONG que trabajan habitualmente con población inmigrante por temor, según los criterios poli-

ciales, a que activistas radicales se refugien en ellas o las utilicen para captar para la causa integrista a personas en situación social desesperada.

Además, los investigadores de la policía se encuentran revisando todos sus archivos por si algún dato carente de sentido en el pasado ahora cobrara importancia a la luz de las detenciones realizadas en Madrid. Este repaso exhaustivo también lo están realizando la Guardia Civil y los Mossos d'Esquadra.

Ahora se pretende que todo ese trabajo dé nuevos frutos, pues en los últimos dos años ya había servido para realizar diversas detenciones, como la de Ahmed Brahim en Sant Joan Despí, acusado en la Audiencia Nacional de formar parte de un alto órgano directivo de Al Qaeda y actualmente en prisión.

Los servicios de información del CNP mantienen vigilados todos los oratorios musulmanes que hay en Cataluña, con especial atención a los ubicados en barrios concretos de localidades barcelonesas como

Ca N'Anglada, en Terrassa; Rocafonda, en Cerdanyola; Virgen de Núrria, en Premià de Mar; y Canvelles, en Granollers.

Las fuentes de la lucha antiterrorista consultadas por este diario explicaron ayer que el estudio de los archivos permitirá atar cabos que hasta ahora podían haber quedado sueltos. Si eso ocurre, los tribunales autorizarán nuevas escuchas telefónicas. Este es uno de los mecanismos más eficaces para la captación de información. Sin embargo, «el idioma es un obstáculo añadido a la propia dificultad de la investigación», confesaba ayer un miembro de los servicios de información en Cataluña.

El idioma es uno de los factores determinantes a la hora de la captación de los informadores. Por el momento, las fuerzas policiales se nutren de miembros de la comunidad musulmana que colaboran pasando datos. Sin embargo, la posibilidad de que un agente policial se infiltre es mucho más complicada.